5.2

EL PODER DE TU TESTIMONIO

Oración *Lectio Divina* (Opcional)

1. Lee 1 Corintios 2,1-5.
2. Medita las palabras
3. Háblale a Cristo sobre este pasaje.
4. Descansa y escucha en la presencia de Dios.
5. Comparte con otros

Notas

¿Quién es una de las personas más importantes en tu vida? ¿tu mejor amigo, un mentor o un héroe?

Tómate un minuto para discutir la influencia que esta persona ha tenido en tu vida.

¿POR QUÉ COMPARTIR NUESTRO TESTIMONIO?

Lo que acabas de hacer es justamente lo que se hace al compartir un testimonio. Simplemente estás compartiendo con otros acerca de tu mejor amigo, Jesucristo, y la influencia que ha tenido en tu vida. El salmista refleja esta experiencia cuando dice: "Mi boca contará tus obras justas y tu salvación a lo largo del día" (Salmo 71,15) y "Vengan a oírme los que temen a Dios, les contaré lo que hizo por mí." (Salmo 66, 16). Los verdaderos discípulos cristianos quieren contarles a otros acerca de Cristo. 1 Pedro 3,15 dice: "estén siempre dispuestos para dar una respuesta a quien les pida cuenta de su esperanza".

Un testimonio preparado y practicado es una herramienta poderosa para compartir la fe. La gente de hoy tiende a estar más abierta a historias de fe auténticas y personales que a puras enseñanzas e ideas sobre la fe. Como dijo una vez el Papa San Pablo VI: "El hombre moderno escucha con más gusto a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros, es porque son testigos".[1] Un testimonio personal sobre lo que Cristo ha hecho en tu vida, a menudo toca más corazones que el hablar de las ideas de la fe de manera abstracta.

A veces, puede que te toque dar tu testimonio en un grupo pequeño que estás dirigiendo. O puede que te toque compartirlo con una persona en el discipulado. Es bueno siempre tener tu testimonio listo por si se da una oportunidad de poder compartirlo en una conversación cuando estes compartiendo tu fe con alguien: cuando sales a tomar un café con un amigo, con alguien en el trabajo, con un familiar durante una reunión festiva.

Notas

A veces podemos tener la tentación de pensar que nuestra historia no es lo suficientemente emocionante. Pero Dios ha escogido obrar en tu vida de una manera particular por una razón. Recuerda, estás dando testimonio de su obra, y eso es algo que debe celebrarse. Los testimonios sobre formas pequeñas de regresar a Dios pueden ser tan poderosos como las historias de conversión más dramáticas.

REFLEXIONA

¿Cuál ha sido tu experiencia con los testimonios? ¿Alguna vez has compartido el tuyo antes? ¿Por qué los testimonios son una herramienta poderosa para compartir a Jesús con el mundo?

TU HISTORIA EN CUATRO PARTES

En las Escrituras, San Pablo usa su testimonio para compartir a Cristo con otros e incluso proclamar la verdad a los líderes religiosos de su época. Su historia se cuenta al menos tres veces en el libro de los Hechos de los Apóstoles como una herramienta para la evangelización. Veamos la forma en que Pablo comparte su testimonio en Hechos 26 para ayudarnos a aprender cómo compartir nuestro propio testimonio. Hay cuatro partes, o “actos”, en el testimonio de Pablo:

Notas

- **1. Mi vida antes de conocer a Jesucristo**
- **2. Tu encuentro con Jesucristo**
- **3. La vida en Jesucristo**
- **4. Invitar a otros a conocer a Jesucristo**

Parte 1: Mi vida antes de conocer a Jesucristo

Lee Hechos 26,1-11

Al preparar nuestro testimonio, primero debemos responder a la pregunta: "¿Qué tipo de persona era social, espiritual y emocionalmente antes de encontrarme con Jesucristo?"

Dentro de esta sección, evita dar demasiados detalles sobre los pecados en tu vida pasada. Se modesto y discreto en lo que compartes. La audiencia no necesita saber todos los detalles sobre la embriaguez, el pecado sexual, etc. Es decir, simplemente algo como "los fines de semana hacía cosas que no debía haber estado haciendo", "estaba batallando con la pureza/castidad" o algo similar suele ser suficiente para darle a la gente un sentido de tu verdadera batalla sin poner una imagen tuya en tu pecado en sus mentes.

REFLEXIONA

¿Qué tipo de persona eras social, espiritual o emocionalmente antes de encontrarte con Jesucristo?

Parte 2: Mi encuentro con Jesucristo

Lee Hechos 26,12-18

¿Qué pasó cuando te encontraste con Jesús? Incluso si la conversión fue gradual, el testimonio aún debe tener momentos concretos o un punto de inflexión para que la audiencia lo capte.

Notas

Si otras personas estuvieron involucradas en tu conversión, asegúrate de que esta sección esté centrada en Cristo y no en otra persona. Es importante recordar que Jesús es el personaje principal de tu testimonio.

Evita cualquier dramatización excesiva. No siempre es fácil de expresar la obra de Dios en nuestras vidas. Piensa en cómo puedes organizar tu historia para que las personas puedan entender por lo que has pasado y quién es Dios.

REFLEXIONA

¿Cuáles fueron algunos de los momentos claves en tu relación con Jesús? ¿Qué hizo Dios para revelarse a ti?

Parte 3: La vida en Jesucristo

Lee Hechos 26,19-23

¿Qué cambios han ocurrido en mi vida debido a mi relación con Jesús? ¿Cómo estoy viviendo diferente? ¿Cómo me ha permitido la relación con Jesús vivir una vida más libre, plena y alegre? Enfatiza esta parte de tu testimonio porque el oyente necesita saber el significado de una relación con Jesús. Ten cuidado con el lenguaje que utilices para esta parte de la historia; no todos los que escuchen tu testimonio estarán familiarizados con el lenguaje “eclesiástico”.

Evita los extremos. Trata de no parecer un santo perfeccionado. Al mismo tiempo, no te detengas en los detalles de tus luchas y fracasos.

REFLEXIONA

¿Cómo te ha permitido el tener una relación con Jesús vivir una vida más libre, plena y alegre? ¿Qué quieres que otros sepan acerca de tener una relación con Jesús?

Notas

Parte 4: Invitar a otros a conocer a Jesucristo

Lee Hechos 26,27-29

Pregunta a las personas: ¿Cómo le responderías a Jesucristo, quien asombrosamente ofrece esta salvación a todos? En un ambiente informal, podrías preguntarles: "¿Te gustaría aprender más?" Incluso podrías pasar de tu historia a compartir el Evangelio directamente. Recuerda, el propósito de un testimonio es llevar a alguien a una relación más profunda con Jesucristo. Por lo tanto, permite que tu testimonio sea una oportunidad para que alguien escuche el mensaje del Evangelio a través de tu historia.

REFLEXIONA

¿Con qué mensaje quieres dejar a tu oyente? ¿Qué paso quieres que dé?

ELEMENTOS DE UN BUEN TESTIMONIO

Mientras creas y practicas la historia de la obra de Jesús en tu vida, ten en cuenta estos cuatro elementos importantes:

- **CONCRECIÓN:** Brinda a la audiencia detalles con los que se puedan relacionar. Describe experiencias, lugares y personas con precisión y sin ambigüedades, pero no te obsesiones con los detalles. Incluye un punto de **inflexión** identificable y específico (cómo llegaste a conocer a Jesucristo), incluso si es sólo uno de muchos puntos de inflexión. Tu testimonio debe parecer real y accesible.

- **ACCESIBILIDAD:** Describir experiencias de tal manera que la audiencia pueda relacionarse y entender. Elije un lenguaje libre de jerga religiosa y terminología densa que pueda separarte de la audiencia, como "pecado", "tabernáculo" o "adoración eucarística". Si necesitas usar palabras "eclesiásticas", tómate

El hombre moderno escucha con más gusto a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros, es porque son testigos

—Papa San Pablo VI

Notas

Estén siempre dispuestos para dar una respuesta a quien les pida cuenta de su esperanza.

— 1 Pedro 3,15

un momento para explicarlas. Además, pregúntate: "¿Qué partes de mi historia serían especialmente significativas para esta persona?" Es probable que enfatices diferentes aspectos de su testimonio cuando hables con un ateo versus un cristiano tibio.

- **SIMPLICIDAD:** Incluye un "trama" o "hilo" que sea claro y fácil de seguir, sin tangentes confusas ni detalles elaborados. Pon a Jesucristo en el centro de tu testimonio. Él es el puente. Y asegúrate de que seas breve, generalmente de 3 a 5 minutos o menos. Los testimonios que duran más de cinco minutos generalmente incluyen demasiados detalles y no tienen ese enfoque simple para que las personas los sigan. Un testimonio largo y serpenteante hace que la gente se pierda e incluso puede alejarla.

REFLEXIONA

¿Cuáles son algunas cosas que podrían limitar la eficacia de tu testimonio? ¿Cómo se pueden eliminar esos elementos? ¿Qué haría que tu testimonio fuera poderoso?

PONLO EN PRÁCTICA

Notas

Basado en tu discusión de las cuatro partes de un testimonio, dedica un tiempo a pensar y escribir tu propio testimonio. Luego, tómate un tiempo para practicar compartiéndolo con alguien en cuyo liderazgo confíes. Pídele que te dé su opinión. Practicar con frecuencia te ayudará a desarrollar tu historia.

El haberte preparado y practicado el compartir tu historia de fe te ayudará a estar listo para compartirla cuando surja la oportunidad. Puede haber momentos en los que planees compartir tu testimonio, como en tu grupito o con alguien a quien estés dirigiendo. Sin embargo, a menudo surgirán situaciones no planeadas en las que naturalmente puedas compartir tu fe. Si alguien te hace una pregunta sobre la fe, muestra curiosidad acerca de Cristo, te pregunta por qué vives de la manera en que lo haces o simplemente parece que necesita aliento, esperanza o inspiración, debes estar preparado para compartir lo que Jesús ha hecho en tu vida.

CONCEPTOS CLAVES

Dar testimonio de la fe: "El hombre moderno escucha con más gusto a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros es porque son testigos" (Papa San Pablo VI).

1 Pedro 3,15: "estén siempre dispuestos para dar una respuesta a quien les pida cuenta de su esperanza"

Las cuatro partes de un testimonio eficaz, siguiendo el ejemplo de San Pablo en Hechos 26: 1) Mi vida ante de conocer Jesucristo; 2) Mi encuentro con Jesucristo; 3) La vida en Jesucristo; 4) Invitar a otros a conocer a Jesucristo

Notas:

[1] Paul VI, *Evangelii Nuntiandi*, accessed March 29, 2020, Vatican.va., 41.